

var El artilleria, que ya E dho otra vez, que llevan dos Arrovas A cuestras, E andan Con ellas çinco leguas y tambien le demando çinquenta prinçipales, hombres de guerra que fuesen con nosotros.—Estando desta manera para partir vino de la villa rrica vn soldado con vna carta del juan descalante, que ya le avia mandado cortes que fuese a la villa para q̄ le Enbiase otros soldados y lo que En la carta dezia el escalanta era que andava vn navio por la costa, y q̄ le avia hecho ahumadas, y otras grandes señas y avia puesto vnas mantas blancas, por vanderas y que cavalgo a cavallo con vna capa de grana colorada porq̄ le viesen los del navio y q̄ le paresçio a el que bien vieron las señas y banderas y cavallo, y capa y no quisieron venir Al puerto, y que luego Enbio españoles, a ver En q̄ paraje yva el nabio y q̄ le truxeron rrespuesta, q̄ tres leguas de alli estava surto çerca de vn rrio, y que se lo haze saber, para ver lo que manda. y como Cortes vio la carta, mando luego a p<sup>o</sup> de alvarado q̄ tuviese cargo de todo El Exerçito, questava alli En çenpoal y juntamente con el a gonçalo de sandoval que ya dava muestras de varon muy esforçado como sienpre lo fue y este fue el primer cargo q̄ tuvo el sandoval y avn por le aver dado aquel cargo y se le dexo de dar Al<sup>o</sup> de abila, tuvieron çiertas cosquillas, El Al<sup>o</sup> de abila y el sandoval, y luego cortes cabalgo con quatro de cavallo, q̄ le aconpañaron, y mando que le siguiessimos çinquenta soldados, de los mas sueltos q̄ cortes alli nos nonbro los q̄ aviamos de yr con El, y aq̄lla noche llegamos a la villa rrica y lo q̄ alli pasamos se dira adelante

## CAPITULO LX. Como cortes fue a donde Estava surto El navio y prendimos seys soldados y marineros, que del navio ovimos, y lo q̄ sobrello paso—



NSI como llegamos a la billa rrica, Como dho tengo bino ju<sup>o</sup> descalante A hablar A cortes y le dixo q̄ seria bien yr luego aq̄lla noche al navio, por ventura no alçase belas e se fuese, y q̄ rreposase el cortes, quel yria con veynte soldados, y cortes dixo, q̄ no podia rreposar, q̄ cabra coxa no tenga siesta, q̄ El q̄ria yr En persona Con los soldados q̄ consigo traya, y antes q̄ bocado comiesemos, Començamos a caminar, la costa adelante, y topamos en el Camino a quatro españoles, que venian a tomar posesion En aquella trra, por fran<sup>co</sup> de garay, governador de xamayca los quales Enbiava vn capitan q̄stava poblado En el rrio de panuco, que se llamava alonso alvarez, pineda o pinedo, y los quatro Españoles q̄ tomamos se dezian guillen de la loa, Este venia por escrivano y los testigos que traya para tomar la posesion se dezian andres nuñez y Era carpintero de rribera y el otro se dezia mastre p<sup>o</sup> el de la Arpa y Era valençiano, El otro no me acuerdo El nonbre, y desde Cortes ovo bien Entendido como venian a tomar posesion En nonbre de françisco de garay y supo q̄ quedava En xamayca y Enbiava capitanes, preguntoles, cortes q̄ por q̄ titulo, o por que via venian aquellos capitanes, y rrespondieron los quatro hombres, q̄ En el año de mill y quinientos y diez y ocho Como avia fama En todas las yslas de las tierras q̄ descubrimos quando lo de françisco hernandez de cordova, E juan de grijalva y llevamos a cuba los veynte mill pesos de oro a diego velaszqz, q̄ Entonçes tuvo rrelaçion el garay del



piloto anton de alaminos y de otro piloto que aviamos traydo Con nosotros, q̄ podia pedir a su magestad desde el rrio de san pedro y san pablo, por la banda del norte, todo lo que descubriese y como el garay tenia En la corte quien le faboresçia, q̄ Era el obispo de burgos y el liçençiado çapata, y el secretario conchillos con El favor q̄ Esperava Enbio vn su mayordomo q̄ se dezia torralva, a lo negoçiar y truxo provisiones para q̄ fuese adelantado y governador desde El rrio de san pedro y san pablo, y de todo lo q̄ descubriese y por aq̄llas provisiones Enbio luego tres navios con hasta dozientos y setenta soldados, con bastimentos y cavallos, con El capitan por mi memorado, que se dezia Al<sup>o</sup> Alvarez pineda o pinedo y questava poblado En vn rrio q̄ se dize de panuco, obra de setenta leguas de alli y q̄llos hizieron lo q̄ su capitan les mando, E que no tiene culpa, y desde lo ovo Entendido cortes, con palabras amorosas les alago, y dixo q̄ si podriamos tomar aquel navio y el guillen de la loa q̄ Era el mas prinçipal de los quatro hombres dixo q̄ capearian y harian lo que pudiesen y por bien que los llamaron y capearon ni por señas q̄ les hizieron, no quisieron venir, porq̄ segund dixeron aquellos hombres, su capitan les mando, que mirasen que los soldados de cortes, no topasen con Ellos, porq̄ tenian notiçia questavamos en aq̄lla trra y desde vimos que no venia El batel, bien Entendimos, que desde el navio nos avian visto venir por la costa adelante y que si no Era Con maña, no bolverian con El batel aquella tierra y rrogales cortes q̄ se desnudasen aquellos quatro hombres sus vestidos, para que se vistiesen otros quatro de los nros E ansi lo hizieron y luego nos bolvimos por la costa adelante por donde abiamos venido, para q̄ nos biesen bolver y creyesen los del navio, que de hecho, nos bolvimos y quedavamos los quatro de nros soldados, vestidos los vestidos de los otros quatro y Estuvimos con cortes En el monte Escondidos hasta mas de media noche, q̄ se puso la luna E hizo Escuro, para bolvernos Enfrente del rriachuelo, como nos bolvimos y muy Escondidos, q̄ no paresçiamos otros sino los quatro soldados de los nros que E dho y desq̄ amanesçio, començá-

ron A capear los quatro soldados y luego vinieron En el batel seis marineros, y los dos saltaron En tierra, A henchir dos botijas de agua y Entonçes aguardamos los que entrabamos cõ cortes escondidos, que saltasen los demas y no quisieron saltar En trra y los quatro de los nros, que tenian vestidos de las rropas de los otros de garay, hazian que se Estavan lavando las manos y escondiendo las caras E rrostros y dezian los del batel venios A Enbarcar q̄ aseys, por q̄ no venis y Entonçes rrespondio vno de los nros salta En tierra E vereys aqui vn poço y como desconoçieron En la boz se bolvieron con su batel y por mas que les llamaron no quisieron rresponder y queriamos les tirar con las Escopetas y ballestas, y cortes dixo q̄ no se hiziese tal, q̄ se fuesen con dios a dar mandado a su capitan por manera que se ovieron de aquel navio seys soldados los quatro q̄ ovimos primero y dos marineros que saltaron en trra y ansi nos bolvimos A la villa rrica, y todo esto sin comer cosa ninguna, y esto es lo q̄ se hizo, y no como lo escribe El coronista gomara, porq̄ dice que vino garay En aquel tiempo, y no fue asi que primero que viniese Enbio tres capitanes con navios, lo qual dire adelante En que tiempo vinieron E que se hizo dellos, E tambien En el tiempo que vino garay, y pasemos adelante y dire como acordamos de yr a mexico.

#### CAPITULO LXI. como acordamos de yr a la çibdad de mexico, y por consejo del Caçique fuymos por tascala, y de lo que nos acaesçio, ansi de rrencuentros de gerra como otras cosas q̄ nos avinieron.

despues de bien considerada la partida para mexico, tomamos consejo sobre el camino q̄ abiamos de llevar, y fue acordado por los prinçipales de çenpoal quel mejor y mas convi-



niente camino era por la provincia de tascala porque eran sus amigos y mortales Enemigos de mexicanos, y ya tenian aparejados quarenta principales, y todos hombres de guerra que fueron con nosotros y nos ayudaron mucho En aquella jornada, y mas nos dieron dozientos tamemes para llevar El artilleria, que para nosotros los pobres soldados, no aviamos menester ninguno porque En aquel tiempo, no teniamos que llevar porq̄ nras Armas, ansi lanças como escopetas, y vallestas, y rrodelas y todo otro genero dellas, con ellas dormiamos, E caminabamos y calçados nros alpargates q̄ era nro calçado, y como E dho, sienpre muy aperçebidos para pelear y partimos de çenpoal de mediado El mes de agosto de mill e quinientos y diez y nueve años y sienpre Con muy buena orden y los corredores del campo, y çiertos soldados muy sueltos, delante y la primera jornada fuemos a vn pueblo, que se dize xalapa, y desde alli a socochima y estaba bien fuerte y mala Entrada, y En el avia muchas parras de vbas de la trra y En estos pueblos se les dixo, con doña marina y geronimo de aguilar nras lenguas, todas las cosas tocantes a nra santa fe, y como Eramos vasallos del Enperador don carlos, E que nos Enbio para quitar, que no aya mas sacrificios de hombres, ni se rrobasen vnos a otros y se les declaro muchas cosas que se Convenian dezir y como Eran amigos de los de çenpoal, y no tributavan A montezuma, Allavamos En ellos buena voluntad, y nos davan de comer y se puso En cada pueblo vna cruz, y se les declaro lo que sinificava E q̄ la tuviesen En mucha rreverencia, y desde sochima pasamos vnas altas sierras y puerto y llegamos A otro pueblo que se dize tejutla E tambien hallamos En ellos buena voluntad, porque tanpoco davan tributo a mexico, como los demas, y desde aquel pueblo acabamos de subir todas las sierras y Entramos En el despoblado, donde hazia muy gran frio y granizo y llovio aquella noche tuvimos falta de comida, y venia vn biento de la sierra nevada, questava a vn lado, que nos hazia tenblar de frio, porq̄ como aviamos venido de la ysla de Cuba E de la villa rrica y toda aquella costa es muy calurosa, y entramos en tierra fria y no teniamos con q̄ nos abri-

gar sino con nras Armas sentiamos las Eladas como Eramos Acostunbrados a diferente tenple y desde Alli pasamos a otro puerto donde hallamos vnas caserias y grandes adoratorios de ydolos, que ya E dho que se dizen Cues y tenian grandes rimeros de leña para El servicio de los ydolos, questavan En aquellos adoratorios, y tanpoco tuvimos que comer, y azia rrezio frio y desde alli Entramos En tierra de vn pueblo que se dize çocotlan y Enbiamos dos yndios de çenpoal A dezilles al Caçiq̄ como yvamos, que tuviesen por bien nra llegada a sus cas. y Era sujeto de mex<sup>co</sup>, y sienpre caminavamos muy aperçebidos, y con gran Conçierto, porq̄ viamos, que ya Era otra manera de tierra, y desde que vimos blanquear Açoteas y las casas del caçique y los Cues y adoratorios que Eran muy altos y Encalados, paresçian muy bien, como algunos pueblos de nra españa, y pusimosle nonbre, castil blanco, porq̄ dixeron vnos soldados portugueses, que paresçia A la villa de castil blanco de portugal, y ansi se llama agora, y como supieron En aquel pueblo, por los mensajeros q̄ Enbiamos, como ybamos salio El caçique a rreçibirnos con otros principales, junto a sus casas El qual caçique se llamaba olin-tecle y nos llebaron a vnos aposentos y nos dieron de comer poca cosa, E de mala voluntad, y desq̄ ovimos comido cortes les pregunto, con nras lenguas, de las cosas de su señor montezuma, y dixo de sus grandes poderes de guerreros que tenia En todas las provincias sus sujetas, sin otros muchos Exercitos que tenia En las fronteras y provincias comarcanas, y luego dixo de la gran fortaleza de mexico y como estaban fundadas las casas sobre agua, y q̄ de vna casa a otra no se podia pasar, sino por puentes q̄ tenian hechos, y En canoas y las casas todas de açoteas y En cada açotea si querian poner manparos, Erã fortalezas, y que para Entrar dentro En su çibdad, que avia tres calçadas y En cada calçada quatro o çinco aberturas, por donde pasaba El agua, de vna parte a la otra En cada vna de aquella abertura, avia vna puente y con alçar qualquiera dellas, q̄ son hechas de madera, no pueden Entrar En mex<sup>co</sup>, y luego dixo del mucho oro y plata y piedras chalchivis, y rriquezas q̄ tenia montezuma



q̄ nunca acabava de dezir otras muchas cosas de quan gr̄a  
 señor Era q̄ cortes y todos nosotros, estabamos admirados de  
 lo oyr, y con todo quanto contavan su gran fortaleza y puen-  
 tes, como somos de tal calidad los soldados españoles quisie-  
 ramos ya Estar provando ventura y avnque nos paresçia cosa  
 ynposible segud lo señalaba y dezia El olintecle y verdade-  
 ramente, Era mex<sup>co</sup> muy mas fuerte y tenia mayores pertre-  
 chos de albarradas q̄ todo lo que dezia porque vna cosa es  
 averlo visto, la manera y fuerças q̄ tenia, que no como lo es-  
 crivo, y dixo q̄ Era tan gran señor montezuma, q̄ todo lo q̄  
 queria señoreava, y q̄ no sabia si seria contento desq̄ supiese  
 nra estada alli, En aquel pueblo, por nos aber aposentado y  
 dado de comer sin su lic<sup>a</sup> y cortes le dixo con nras lenguas  
 pues hagos saber, q̄ nosotros venimos de lexos trras, por man-  
 dado de nro rrey y señor ques. El enperador don carlos de  
 quien son vasallos muchos y grandes señores y Enbia a man-  
 dar a Ese vro gran montezuma, que no sacrifique ni mate  
 nyngunos yndios, ni rrobe sus vasallos, ni tome nyngunas  
 trras, y para que de la obediencia a nro rrey y señor, y ago-  
 ra lo digo ansi mesmo a vos, olintecle y a todos los mas ca-  
 çiques q̄ aqui estays, que dexeys vros sacrificios, y no comays  
 carnes de vros proximos ni agais sodomias, ni las cosas feas  
 q̄ soleys hazer, porq̄ ansi lo manda nro señor dios ques El  
 que adoramos y creEmos y nos da la vida, y la muerte y nos  
 a de llevar A los çielos, y se les declaro otras muchas cosas,  
 tocantes a nra santa fe y ellos A todo callavan y dixo cortes  
 a los soldados q̄ alli nos hallamos, paresçeme, señores, que  
 ya q̄ no podemos hazer otra cosa, sino que se ponga vna cruz,  
 y rrespondio El padre fray br<sup>me</sup> de olmedo paresçeme señor  
 q̄ En estos pueblos no es tiempo para dexalles cruz en su po-  
 der, porq̄ son desvergonçados, y sin temor y como son vasa-  
 llos de montezuma no la quemen o hagan alguna cosa mala  
 y esto q̄ se le a dho basta, hasta q̄ tengan mas Conocim<sup>o</sup> de  
 nra santa fe, y ansi se quedo sin poner la cruz. dexemos esto  
 y de las santas amonestaciones y digamos q̄ como llevava-  
 mos vn lebrél de gran cuerpo, q̄ Era de fran<sup>co</sup> de lugo y la-  
 drava mucho de noche, paresçe ser, preguntavan aquellos ca-

çiques del pueblo A los amigos q̄ trayamos de çenpoal, que  
 si Era tigre o leon o cosa con que matavamos los yndios, y  
 rrespondieron traerlo para quando algu<sup>o</sup> los Enoja los mate  
 y tambien les preguntaron q̄ aquellas lonbaldas que traya-  
 mos q̄ hazian con ellas y rrespondieron q̄ con vnas piedras q̄  
 metiamos dentro dellas matavamos A quien queriamos y  
 q̄ los cavallos q̄ corrian como benados, y q̄ alcançavamos con  
 ellos a quien les mandavamos, y dixo el olintecle y los de-  
 mas prinçipales, luego de esa manera, tevles deben de ser, ya  
 E dho otras vezes, q̄ a los ydolos o sus dioses, o cosas malas,  
 llamaban tevles y rrespondieron nros amigos, pues como ago-  
 ra los veys, por eso mira no hagais cosa con q̄ les deys Enojo  
 que luego lo sabran, que saben lo que teneys en el pensa-  
 m<sup>o</sup> porq̄stos tevles son los que prendieron a los rrecavdado-  
 res de vro gran montezuma, y mandaron que no le diesen  
 mas tributos En todas las sierras, ni En nro pueblo de çen-  
 poal y otros son los q̄ nos derrocaron de nros cues, nros tev-  
 les, y pusieron los suyos, y an vençido los de tavasco, y chan-  
 poton y son tan buenos q̄ hizieron Amistades Entre nosotros  
 y los de cingapasinga, y demas desto, ya Abreys visto co-  
 mo El gran montezuma, avnq̄ tiene tantos poderes, les enbia  
 oro y mantas, y agora An venido a este nro pueblo, y veo q̄  
 no les days nada. anda presto y traedles algun presente, por  
 manera q̄ trayamos con nosotros, buenos hechacuervos porq̄  
 luego truxeron quatro pinjantes y tres collares y vnas lagar-  
 tijas, y todo de oro, y avnque Era muy baxo, y mas truxe-  
 ron quatro yndias que fueron buenas, para moler pan, y vna  
 carga de mantas. Cortes los rresçibio con alegre boluntad y  
 con grandes ofrecim<sup>os</sup>. Acuerdome que tenian En vna plaça,  
 a donde Estavan vnos adoratorios, puestos tantos rrimeros  
 de calabernas de muertos que se podian contar segund El  
 conçierto, como estaban puestas q̄ al paresçer q̄ serian mas de  
 cien mill, y digo otra vez sobre çient mill, y En otra parte  
 de la plaça Estavan otros tantos rremeros de çacarrones, hue-  
 sos de muertos, q̄ no se podian contar y tenian en vnas vi-  
 gas, muchas cabeças colgadas de vna parte a otra, y estaban  
 guardando aquellos huesos y calavernas tres papas, que se



gun Entendimos tenian cargo dellos, de lo qual tubimos q̄ mirar, mas despues que Entramos bien la trra adentro, En todos los pueblos estavan de aq̄lla manera e tambien y En lo de tascale, pasado todo esto q̄ aqui e dho, acordamos de yr nro camino, por tascale, porq̄ dezian nros amigos, estavan muy çerca y q̄ los terminos Estavan alli juntos donde tenian puestos por señales vnos moxones, y sobre Ello se pregunto al caçique olintecle, q̄ qual Era mejor camino y mas llano para yr a mexico, y dixo q̄ por vn pueblo muy grande q̄ se dezia cholula y los de çenpoal dixeron a cortes señor no vayas por cholula, q̄ son muy traydores, y tiene alli sienpre montezuma, sus guarniçiones de guerra y q̄ fuesemos por tascale q̄ Eran sus amigos y Enemigos de mexicanos y ansi acordamos de tomar El consejo de los de çenpoal que dios lo Encaminava todo, y cortes demando luego al olintecle, veynte hombres prinçipales guerreros, que fuesen con nosotros y luego nos los dieron, y otro dia de mañana fuymos camino de tascale y llegamos a vn poblezuelo, q̄ Era de los de xalaçingo, y de alli Enbiamos por mensageros dos yndios de los prinçipales de çenpoal De los que solian dezir muchos bienes, y loas de los tascaltecas y que eran sus amigos y les Enbiamos vna carta, puesto que sabiamos que no la Entenderian, y tambien vn chapeo de los bedejudos, colorados de flandes, que Entonçes se vsaban, y lo que se hizo, diremos adelante—

CAPITULO LXII. como se determino que fuesemos por tascale y les Enbiavamos mensageros para que tuviesen por bien nra yda por su tierra, y como prendieron a los mensageros y lo que mas se hizo—



OMO salimos de castilblanco y fuymos por nro camino, los corredores del campo sienpre Adelante, E muy bien apersçebidos, E gran conçierto, los escopeteros y ballesteros, como convenia, y los de a caballo, mucho mejor, y sienpre nras armas bestidas como lo teniamos de Costunbre. dexemos desto, que no se para que gasto mas palabras sobrello, sino questavamos tan apersçebidos ansi de dia como de noche, q̄ si diesen alarma diez veçes En aquel punto, nos hallaran muy prestos, y con aquesta orden llegamos a vn poblezuelo de xalaçingo y alli nos dieron vn collar de oro, y vnas mantas y dos yndias, y desde aquel pueblo Enbiamos dos mensageros, prinçipales de los de çenpoal, a tascale, con vna carta, y con vn chapeo bedejudo de flandes colorado, que se vsavan Entonçes, y puesto que la carta bien Entendimos q̄ no la sabrian ler, sino q̄ como viesen El papel diferenciado de lo suyo conosçerian, q̄ Era de mensageria, y lo que les Enbiamos a dezir era q̄ ybamos A su pueblo, que lo tuviesen por bien, que no les ybamos a hazer Enojo sino tenelles por Amigos, y esto fue, porq̄ En aquel poblezuelo, nos çertificaron que toda tascale, estava puesta En armas contra nosotros, porque segun paresçio ya tenian notiçia, como yvamos, y llebavamos En nra compania muchos Amigos, Ansi de çenpoal, como los de çocotlan y de otros pueblos por donde aviamos pasado y todos solian